

ALGO MAS SOBRE EL PLUMAJE EN LOS JOVENES DEL GENERO EMPIDONOMUS

Con motivo de la nota que nos ha enviado el Dr. Herbert Friedmann sobre la coloración del plumaje en los jóvenes del género *Empidonomus*, he revisado los especímenes existentes en la colección del Museo Nacional de Buenos Aires y encontré tres ejemplares jóvenes pertenecientes al género indicado, que no estaban aún identificados.

El 1.º, procede de Corral, provincia de Santiago del Estero y es una hembra que el señor Pablo Girard cazó en Marzo de 1905.

El 2.º, procede de Nogolí, provincia de San Luis, es también una hembra, y ha sido obtenida por el señor Juan B. Serié con fecha Febrero 10 del año en curso.

El 3.º, en fin, ha sido obtenido en la Pampa Central por el Dr. José Pereyra, también en el mes de Febrero de este mismo año, y carece de indicación del sexo.

A primera vista, los tres ejemplares parecen ser muy semejantes, pero examinados con atención, creo poder afirmar que el primero pertenece a la especie *Empidonomus varius* y los otros dos a la especie *Empidonomus aurantio-atro-cristatus*.

Sin duda los jóvenes de las dos especies nombradas presentan muchos caracteres comunes en la coloración del plumaje, los que dificultan la distinción de la especie a la cual pertenecen, habiendo sin embargo observado que los tres ejemplares en cuestión se acercan más al adulto de *E. varius*, que al adulto de *E. aurantio-atro-cristatus*, el que, como es sabido es muy distinto en coloración.

Los tres ejemplares examinados carecen de la mancha de vivos colores oculta entre las plumas de la corona, característica del adulto de ambas especies de *Empidonomus*, pero todos tienen más o menos bien pronunciada la línea superciliar blanquiza y otra del mismo color que paralelamente a ésta va desde el pico a la nuca, encerrando entre ambas una faja negruzca que atraviesa el ojo. En el tercer ejemplar, la línea superciliar no empieza en la frente, la que es negruzca como la corona (lo mismo que en el adulto de *E. aurantio-atro-cristatus*), mientras que en el primero y segundo ejemplar las líneas blanquizas superciliares se unen sobre el culmen y forman una línea frontal blanquiza que contrasta con el parduzco de lo restante de las partes superiores de la cabeza como se observa en el adulto de *E. varius*. En todos los ejemplares examinados, las tectrices alares y las secundarias tienen un margen blanquizo más o menos bien pronunciado y las plumas de la cola están ribeteadas finamente de ferruginoso.

Todos estos caracteres están bien acentuados en los especímenes adultos de *E. varius*, pero faltan en los adultos de *E. aurantio-atro-cristatus*. Por otra parte, los tres ejemplares tienen las partes superiores de un parduzco uniforme y las inferiores de un cinéreo grisáceo más o menos claro y ligeramente teñido de amarillento. En el adulto, estas últimas partes son bien distintas, siendo el pecho, estriado de parduzco en *E. varius* y de un cinéreo plumizo uniforme en *E. aurantio-atro-cristatus*.

Las diferencias que he podido observar entre el primer espécimen de Corral (*E. varius*, jov.) y los otros dos de la Pampa y San Luis (*E. aurantio-atro-cristatus*, jov.) son los siguientes:

En el ejemplar de Corral, la parte superior de la cabeza es de un pardo obscuro, mientras que en los otros dos especímenes es de un negro parduzco.

La línea superciliar es más blanquiza en el ejemplar de Corral que en los otros dos de San Luis y de la Pampa.

La mitad basal de la mandíbula inferior, es gris cárneo en el espécimen de Corral, negra como todo el pico en los otros dos.

En el ejemplar de Corral, la barba y la garganta son blanquizas, mientras que esas partes son gris cinéreo en los otros ejemplares.

En fin las partes inferiores son más claras en el espécimen de Santiago del Estero, mientras que en los otros son más cinéreas.

Taczanowski (Ornith. Pérou, II, p. 331) da una descripción del joven de *E. aurantio-atro-cristatus*, la que no concuerda enteramente con los ejemplares de San Luis y de La Pampa que yo considero como pertenecientes a esta especie.

Este autor no hace mención de la línea superciliar, ni del color de la base de la mandíbula inferior (la que dice ser color gris cárneo en un adulto de *E. aurantio-atro-cristatus* y negra como el resto del pico en el adulto de *E. varius*); (1) pero en los demás caracteres la descripción se adapta bien a los dos ejemplares que tengo a la vista, procedentes de la Pampa y de San Luis.

Es posible que el espécimen descrito por Taczanowski fuese un inmaduro y no un ave joven como los que yo he observado.

El color blanquizo de la frente y de la línea superciliar debe desaparecer en el ave inmadura, como lo demuestra el ejemplar de la Pampa, en el cual, como he dicho, esa línea es menos distinta y la frente es del mismo color negruzco de la corona, mientras que el espécimen de San Luis, que es más joven, conserva aún el color blanquizo en la frente y la línea superciliar es mejor definida.

Por último debo añadir que en lo que se refiere a la distribución geográfica de las especies de *Empidonomus*, en la República Argentina, resulta más verosímil que los ejemplares de San Luis y de la Pampa pertenezcan a *E. aurantio-atro-cristatus*, que a *E. varius*, porque esta última especie habita más al norte y hacia el sureste, el punto más meridional en donde ha sido señalada raras veces fué al norte de Buenos Aires, durante el verano.

ROBERTO DABBENE.

SOBRE LA DISTRIBUCION DE LA LECHUZA STRIX RUFIPES

Esta lechuza, descrita por el Capitán King, sobre un ejemplar colectado en Port Famine, estrecho de Magallanes, ha sido observada por Darwin en el extremo sur de la Tierra del Fuego y posteriormente, por varios naturalistas, en toda la región andina de la Patagonia y del sur de Chile. Hasta hace poco, éste era el *habitat* conocido de esta especie de lechuza.

(1) En los especímenes adultos de *E. varius*, que he examinado, la mitad basal de la mandíbula inferior es gris cárneo.